

Seminario Internacional sobre Violencia contra niños.

por: **Cristina Aguilar Giner**

Organizado por El Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia.

El Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia es una institución con sede en Valencia, cuya finalidad es promover estudios e investigaciones científicas sobre la violencia en cualquiera de sus manifestaciones, todo ello se lleva a la práctica con medidas de tipo docente, con la organización de seminarios o congresos y con actividades de documentación.

El Centro Reina Sofía, dirigido por el profesor José Sanmartín, organizó los días 2 y 3 de Noviembre pasado el Seminario Internacional Violencia contra Niños, en el encuentro participaron algunos de los máximos representantes mundiales relacionados con el estudio de la violencia en niños. El primer día se profundizó en la violencia intrafamiliar y el segundo día se dedicó a analizar el impacto de los conflictos armados en los niños.

El objetivo del seminario ha sido el encuentro entre los distintos profesionales y sectores afectados por esta grave problemática de nuestra sociedad actual para intercambiar y alcanzar acuerdos que puedan traducirse en directrices prácticas.

Tras la ceremonia de apertura, el profesor Sanmartín actuando como presidente de la sesión, inauguró el seminario introduciendo el concepto operativo de maltrato infantil en sus distintas formas (físico, abandono, emocional y abuso sexual), resaltando la falta de definiciones unívocas al respecto. A continuación, pasó a dar datos sobre su incidencia. La antigüedad de las cifras registradas a nivel de España, así como sus grandes divergencias le llevó a considerar la posibilidad de que el Centro Reina Sofía establezca un programa a nivel estatal para actualizar e interpretar las cifras.

Resaltó también que el maltrato infantil ha existido siempre pero lo que es propio de nuestro tiempo es el incremento de la sensibilidad social y el mayor número de investigaciones que profundizan sobre los factores, los efectos, las terapias y las medidas preventivas ante el maltrato infantil, temas que desarrollaron los siguientes ponentes.

J.S. Milner, del Departamento de Psicología de la Universidad de Northern Illinois, analizó los factores de riesgo individuales y familiares en el maltrato infantil. Para entender el problema, es necesario considerar las características de quien maltrata y de la familia como parte de una visión más amplia que incluye los factores comunitarios. Lo novedoso de la visión de Milner es el subrayar que hay influencias potenciadoras y otras compensadoras sobre el riesgo del maltrato infantil. Pe. mientras que la falta de recursos económicos es un factor de riesgo, parece que el disponer de ellos actúa como mecanismo compensatorio que reduce la aparición del maltrato.

En cuanto a las características del maltratador enumeró cada uno de los factores de riesgo individuales, que principalmente agrupó en características sociales, biológicas, cognitivo-afectivas y comportamentales. De todo ello cabría resaltar datos importantes, como que el nivel alto de reactividad fisiológica interrumpe el procesamiento de información que se necesita para entender y dar una respuesta adecuada al comportamiento de los niños, o los esquemas preexistentes que incluyen creencias negativas en los padres, acerca de las capacidades de sus hijos.

En cuanto a las características familiares resaltó como factor de riesgo el entorno inadecuado y factores estresantes múltiples.

Sigue siendo una cuestión abierta si las características del niño, pueden o no verse como factores de riesgo, especialmente antes de que aparezca el maltrato.

Acabó la ponencia especificando las principales limitaciones en la investigación sobre el maltrato infantil, retomando el tema de inexistencia de una definición común.

David A. Wolfe, del Departamento de Psicología de la Universidad de Western Ontario, expuso su ponencia centrándose en la prevención y el tratamiento del maltrato infantil. Desde un modelo ecológico se centra en la importancia de la relación paterno filial y del contexto, analizando la gran cantidad de factores estresantes que afectan a estas relaciones. Analiza por separado los tratamientos dirigidos a padres, a los niños y a las familias.

En relación a las familias todos los esfuerzos se encaminan a que estas controlen sus propios recursos y satisfagan las necesidades infantiles. Una dificultad con las familias es conseguir la cooperación. El tratamiento de basa en ayudarles a adquirir destrezas educativas, estrategias cognitivas y estrategias para controlar la ira.

Los tratamientos enfocados al niño tratan de satisfacer varios niveles de atención: déficits en el desarrollo de relaciones sociales, desarrollo del lenguaje, problemas de autocontrol y agresión y cuestiones de salud, seguridad y protección. La intervención se dirige hacia el refuerzo de cualidades que sean importantes desde el punto de vista del desarrollo integral, además de actuar sobre los problemas específicos.

Las intervenciones de apoyo a la familia se han basado en visitas a domicilio, resaltando en los tratamientos más las cualidades positivas y habilidades de los miembros de las familias en riesgo de maltrato, que sus deficiencias.

Como conclusión resaltó, que las teorías sobre el maltrato infantil, en la actualidad hacen mucho hincapié en la importancia de las habilidades de los padres y en la reducción del nivel de estrés que deben soportar las familias. Los programas que abarcan de uno a tres años y proporcionan una atención generalizada (p.e. visitas a domicilio) destacan como los de más éxito a la hora de alcanzar los resultados deseados.

J.S. Grisolí, de la Facultad de Medicina de la Universidad de California presidió la sesión sobre el abuso infantil. En su introducción sobre el abuso sexual infantil recordó que es uno de los aspectos de la violencia que más repugna a los adultos y que lo que se plantea es entender lo delicada que es la línea entre impulsos comunes y actos dañinos, buscando la manera de crear una distancia entre ambos para la protección de nuestros niños. Aboga por la prevención, ya que, comenta, el tratamiento aunque es esencial después del abuso, es ineficaz, poco sistematizado y nunca borra los daños completamente.

E. Echeburúa de la Facultad de Psicología de la Universidad del País Vasco, habló en su ponencia de los factores de riesgo y consecuencias psicológicas del abuso infantil. Analiza los tipos de abuso, los indicadores para la detección del mismo, describe las situaciones de alto riesgo. Basado en el modelo del trastorno de estrés postraumático (DSM IV), el abuso sexual cumple los requisitos de trauma y basándose en ello explica las consecuencias a corto y largo plazo en niños y adolescentes.

Como factores amortiguadores (factores mediadores) del impacto del abuso en el desarrollo

emocional posterior señala: el perfil individual de la víctima, las características del acto, y como muy a tener en cuenta, las consecuencias derivadas de la revelación del abuso (el grado de apoyo recibido es un indicador para predecir la evolución a la normalidad del niño sometido a abuso).

El diagnóstico precoz tiene una enorme importancia para impedir la continuación del abuso. Las implicaciones legales y familiares, de este problema, así como la corta edad de muchas de las víctimas implicadas, requieren una evaluación cuidadosa, donde se analice con detalle la capacidad de fabulación y los fenómenos de simulación y disimulación. Comenta la falta de finura en los procedimientos actuales de diagnóstico.

Un reto de futuro es ahondar en las consecuencias psicopatológicas del abuso sexual y el papel mediador de los factores de vulnerabilidad y de protección. Solo de este modo se puede abordar una toma de decisiones adecuada (no todas las víctimas requieren ser tratadas, en algunos casos la terapia supone una segunda victimización).

Echeburúa aboga por tratamientos adaptados a la edad y a las necesidades específicas de cada víctima.

La ponencia de Bárbara L. Bonner, del Departamento de Pediatría del Centro de Ciencias de la Salud de la Universidad de Oklahoma (en su ausencia leída por Lucy Berliner) hizo hincapié en el tratamiento y prevención del abuso infantil.

Es interesante resaltar que el tratamiento por abuso sexual se diferencia de otros tipos de psicoterapia infantil en que el abuso sexual es una experiencia, no un desorden o síntoma. Continúa diciendo que, mientras que el tratamiento no puede prevenir el estrés sufrido por el niño, se pueden hacer intervenciones dirigidas a reducir los síntomas estresantes asociados y a aumentar el apoyo por parte del padre no abusador y otros familiares.

En esta ponencia se incluyeron los tratamientos que han probado su utilidad para las asistentes sociales. Puesto que la prevención y el tratamiento del abuso infantil es un campo en el que la investi-

gación está en pleno desarrollo varias sugerencias podrían ser beneficiosas: mayor educación a los profesionales, padres y público sobre el reconocimiento del abuso, evaluar la eficacia de las intervenciones terapéuticas en los agresores, procurar más atención hacia programas preventivos dirigidos a los potenciales agresores.

La mesa redonda sobre: la violencia contra los niños desde un perspectiva social, fue moderada por Annette Kreuz, fundadora de ATFCV y miembro del Consejo Asesor del Centro Reina Sofía.

M.A. Cerezo, del Departamento de Psicología Básica de la Universidad de Valencia, habló de la sensibilidad social ante el maltrato infantil. Es de resaltar el replanteamiento que hizo de los llamados "grupos de riesgo", que dice, nos alejan de la verdadera problemática. El perfil familiar del niño de protección por malos tratos coincide básicamente con el perfil de usuario de Servicios Sociales, y señala ¿Quiere decir esto, que solo en los ámbitos de S. Sociales es donde se produce el maltrato infantil?. No, este camino no permite avanzar para abordar el problema en todas sus dimensiones.

Cerezo habló de prácticas de parentalidad arriesgadas o incompetentes y prácticas de parentalidad adecuadas o competentes, esto cambia la perspectiva, porque en todos los padres se dan unas y otras en cierta proporción.

Concluye diciendo que un objetivo muy relevante es el de incrementar la sensibilidad social hacia el maltrato infantil, destruyendo mitos y falsas creencias, ayudando a generar una sociedad amigable con los niños y niñas y educando a los padres para ejercer su tarea de forma competente.

I. Gómez de Terreros, del Servicio de Pediatría del Hospital Virgen del Rocío de Sevilla, bajo el tema niños y adolescentes víctimas de la violencia, analizó el maltrato a los niños, dentro de las denominadas enfermedades sociales. Para ser tratado se requiere el esfuerzo de profesionales, administración y sociedad en

FORO

general. Enmarca su trabajo en tres principios básicos: considerar al niño como ente biopsicosocial, entender al niño como "síntoma guía" de enfermedad de la familia, tener presente que el objetivo es la integración del niño en su familia, lo que exige tratar a ambos. Desde los planteamientos del modelo ecológico, la prevención solo es posible si su enfoque es multifactorial, con entrada desde focos diferentes y complementarios.

F. Pantoja, como Fiscal Coordinador de la Sección de Menores de la Fiscalía del Tribunal Superior de Justicia de Madrid, explicó los tipos penales aplicables a los delitos contra menores y cómo se prepara la acción penal (la cual incluye la exploración psicológica). Con estas declaraciones reclama un fuero especial para menores, de forma que estos puedan declarar desde su domicilio o por escrito, evitando que el menor, en su situación de fragilidad, se vea afectado negativamente por el propio proceso de la justicia. Considera urgente abordar una modificación legislativa.

Por último Javier Urra como Defensor del Menor de la Comunidad de Madrid, aportó sus reflexiones en torno a la violencia al menor, tras sus años de experiencia y compromiso con los niños.

La segunda parte del seminario, dedicado a LOS NIÑOS Y LA GUERRA, reunió a científicos y altos representantes de las principales ONGs a escala internacional, para debatir el porqué no somos capaces de parar la destrucción de la vida de nuestros niños, ya que solo en la última década han quedado más de un millón de niños sin familia, entre cuatro y cinco millones de niños mutilados y dos millones de niños fallecidos.

Graça Machel, Presidenta de la Fundación para el Desarrollo de la Comunidad (Mozambique) y miembro de la UNESCO, explicó que es importante continuar informando y luchando contra los horrores de la guerra. Hay principalmente 35 países que actualmente están envueltos en conflictos armados (lo que afecta a unos 250.000 niños), el resultado es la ruptura de redes sociales y relaciones primarias que cimientan el desarrollo físico, emocional, moral, cognitivo y social con implicaciones como la migración, la muerte o mutilación, el uso sistemático de la violencia sexual, des-

nutrición y enfermedades, negación del derecho a la educación y secuelas psicológicas.

Kirk Felsman, Profesor de Psicología Clínica Infantil en la Universidad de Duke, partiendo de la definición de NIÑO (según la Convención de los Derechos del Niño Art. 1.), resaltó como algunas cuestiones políticas y decisiones a corto plazo que se pasan por alto y que tienen efecto negativo a largo plazo.

Sugiere dos líneas de investigación, en primer lugar las experiencias de los niños que han sido enviados fuera de sus países y que han vuelto, permanecen invisibles. Se puede aprender de las decisiones políticas que se hicieron, el impacto social y psicológico del desplazamiento de este tipo sobre los niños y sus familias, y el curso de su adaptación y reintegración a largo plazo. En segundo lugar la reintegración social y económica de los niños y adolescentes desplazados.

M. J. Poulton es vicepresidenta del Comité de ONGs de UNICEF, en su ponencia resaltó el tema de la explotación sexual de los niños durante los conflictos armados. En su exposición revisó los factores que contribuyen al abuso y explotación infantil y una serie de recomendaciones referentes a la prevención, mejor protección y rehabilitación de las víctimas de abuso sexual y violencia.

Los programas deberán construirse sobre la base de los niños, su habilidad para sobrevivir, jugar, etc., dentro de los rituales y creencias tradicionales que son de suma importancia para la rehabilitación.

J. Garbarino es Director del Centro de Desarrollo de la Vida Familiar Cornell, Universidad de Nueva York, apuntó el tema de que las cifras de víctimas no consideran los "costes psicológicos" que sufren los niños. A lo largo de su ponencia exploró las variables que colocan a los niños de zonas afectadas por la guerra en el riesgo de una inadaptación a largo plazo y explicó los mecanismos que operan para entorpecer o impulsar el desarrollo de estos niños. Identificar factores de riesgo y oportunidades permite predecir mejor quien será afectado de forma más adversa por la guerra, de forma que puedan hacerse esfuerzos compensadores donde más se necesiten.

Un planteamiento desde las iniciativas internacionales es el de crear "zonas de paz", respetadas por los combatientes, con el fin de comunicar un mensaje de seguridad a los niños para que el proceso de acomodación a largo plazo este alimentado de influencias saludables.

La mesa redonda que finalizó el seminario estuvo presidida por Dña Ana Bottella Serrano y D. J. Ruíz-Giménez Cortés y moderada por la periodista Victoria Prego.

A. Garrigues Walker, Presidente de España con ACNUR, insistió en que los niños refugiados son dos veces víctimas de la violencia, en especial los menores no acompañados.

B. Leeson, Director Ejecutivo de War Child, explicó el inicio y el sentido de su organización como respuesta al sufrimiento de los niños en la guerra que destruyó la antigua Yugoslavia. Insistió en los problemas de la duplicación de esfuerzos y competencias en el tema de las ayudas.

C.F. McCormack, Presidente de Save the Children (U.S.), enumeró los distintos pasos a dar en las intervenciones con niños en las guerras.

J.M. Mendiluce, Vicepresidente de la Comisión de Asuntos Exteriores, Seguridad y Defensa de Parlamento Europeo, incidió en la urgente revisión del marco jurídico internacional para la defensa de los niños en guerra. Debido al fracaso de las negociaciones en el seno de las Naciones Unidas, la sociedad civil se ha puesto por delante de los estados y los políticos (Amnistía Internacional, Human Rights Watch,...)

Intervinieron también Joaquín de Paúl, de la Universidad del País Vasco, en su ponencia sobre los niños y la violencia familiar y E. Röhthlisbertger Vicepresidente del Comité Internacional de Cruz Roja incidiendo sobre la violencia en relación a los niños y la guerra.

Resaltar por último que el seminario contó con la tecnología más avanzada en materia de exposición y documentación. Y que este conjunto de medios técnicos y humanos consiguió el eco social suficiente para que los contenidos traspasaran las barreras del espacio físico.

* La información más detallada quedará recopilada en el libro que el CENTRO REINA SOFIA tiene previsto editar en enero de 1999.